



Un ilustre de las artes

Diosdado Díaz Martínez es un referente de las Artes Plásticas en Santo Domingo y en Villa Clara.

Texto y foto: Cristhian Guzmán Durán (estudiante de Periodismo)

El arte constituye una forma de vida, una pasión que no se apaga con la edad. Vivo ejemplo de ello es el dominicano Diosdado Díaz Martínez, especialista principal de Artes Plásticas en la Casa de Cultura Jorge Arche Silva, artífice detrás de muchos éxitos artísticos en la cultura de su municipio y de la provincia.

—¿Cómo comenzó en el mundo de las artes visuales?

—Soy graduado de Educación Plástica y maestro primario. Cuando trabajé en la escuela primaria Jaime Hugo Vilella, la entonces directora Zoila Sosa (recientemente fallecida) se dio cuenta de mi inclinación hacia las artes plásticas, y por esa vocación que vio en mí, me dijo que había un curso emergente para la licenciatura en Educación Plástica en el Pedagógico, con el objetivo de trabajar en secundaria básica, en el programa de Apreciación de las Artes Visuales, que se daba en esa enseñanza.

«Entonces hice la prueba de aptitud e ingresé en el curso, y me ubicaron en la ESBU de Manacas, donde permanecí años trabajando con los alumnos. Luego, en el 2001, me trasladé para Cultura, donde preparé desde la primera hasta la última graduación de jóvenes instructores de arte. Yo me he dedicado a pintar poco, porque me ha gustado más la docencia, me inserté a trabajar con el grupo de creación, llamado primeramente Jorge Arche Silva. Después, entró Rolando Quintero y se convirtió en la Tropa de Quintero».

—¿Qué significa para usted haber trabajado durante tantos años junto a Rolando Quintero y ser artífice de los éxitos de la Tropa?

—Desarrollamos una labor muy bonita entre los dos. Compartíamos todos los proyectos, soñamos con cada exposición desde *Las máscaras* hasta *Fantástico rostro*. Cuando él falleció hice la primera muestra en su homenaje, que consistió en apropiarse de su obra, un proyecto muy bonito.

«Me he sentido realizado, porque el trabajo con los niños ha sido muy importante y hemos logrado sueños. Saber el amor con que ellos reciben nuestras enseñanzas y el agradecimiento de los padres ya me llena el alma».

—¿Qué estrategias usa para motivar a los estudiantes con distintos niveles de habilidad?

—Primero, les doy los principios y los elementos de la plástica: la línea, el color, los valores tonales, las texturas; para que ellos se den cuenta de cómo pueden emplearlos. Trabajamos con varios temas y participamos en las convocatorias de los concursos.

«Hemos tenido muchos premios. Roly falleció el 14 de julio y ya en agosto habíamos logrado dos premios provinciales de Fidel en mi Corazón, dos menciones y un reconocimiento, y este mismo año alcanzamos un premio nacional en el mismo concurso. Nuestra labor no ha sido en vano, trabajar todos los sábados con los niños ha hecho posible que la Tropa tenga muchos resultados».

—¿Cuál ha sido el mayor reto que ha afrontado al enseñar el arte, ante la falta de recursos en el país?

—Esa es una de nuestras mayores preocupaciones, ya no tenemos materiales. Estamos trabajando con soporte almanaque, la limitación es muy grande, pero estamos innovando, como ya no tenemos cartulinas amplias, los niños trabajan con elementos pequeños, los recortan, preparan un fondo y sobre ese se montan. Siempre encontramos alternativas para trabajar; no hemos dejado de hacerlo ni lo haremos.

—¿Tiene alguna obra o proyecto que le haya dado mayor satisfacción al realizar?

—Todos los proyectos que hemos hecho nos han dado satisfacción, pero hay uno que se llamó A todo Parche, y consistió en una exposición colectiva de las artesanas del pueblo. Vi cumplido mi sueño, preparé el soporte de todas las obras y se montó la exposición, que fue todo un éxito y aún se habla de ella. Mi mayor satisfacción en la plástica ha sido que, a pesar de la pérdida de Roly, hemos continuado con premios y creo que ese es el mejor homenaje que le podemos hacer.

—¿Qué consejo le daría a alguien que quiere dedicarse al mundo de las artes?

—Si es una persona que quiera pintar, que lo haga a diario, que trabaje y experimente con el uso de materiales distintos. Siempre que se quiera hacer, no importan las limitaciones ni el material, la obra puede tener calidad, aunque sea sobre un pedazo de cartón. Mi consejo para esos jóvenes es que definan una obra única; por ejemplo, Rolando fue un artista que no se detuvo, trabajó en cualquier soporte, soñó con sus exposiciones y las hizo realidad. Así pienso que tienen que hacer los artistas.

Enseñanza Artística en Villa Clara abrió las puertas a un nuevo curso

Texto y foto: Francisnet Díaz Rondón

Cada año el Centro Provincial de la Enseñanza Artística (CPEA) Olga Alonso González, en Villa Clara, asume la etapa docente con nuevos bríos, objetivos y estrategias de trabajo, para garantizar resultados positivos en la formación de los estudiantes, gracias al empeño de sus directivos, profesores y personal no docente.

El centro abrió sus puertas el 1.º de septiembre con una matrícula de 509 alumnos de Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Cienfuegos, Camagüey, Matanzas y Villa Clara; de ellos, 239 internos. La institución se divide en una sede central, donde radican las especialidades de *ballet*, artes visuales, música y teatro, y una subsección en la carretera a Camajuaní, con la danza e instructores de arte.

Asimismo, cuenta con un claustro completo de 396 mujeres y 172 hombres. La plantilla general consta de 598 plazas y se encuentran cubiertas 568; de ellos, 386 son fijos y 182, profesores contratados; aunque varias plazas de técnicos, auxiliares y personal no docente no se encuentran ocupadas del todo.

Pedro Díaz Guerra, director del CPEA, explicó a **Vanguardia** que la institución presenta la complejidad de contar con todas las especialidades y atender a estudiantes de las provincias mencionadas, tarea que exige una gran responsabilidad.

«En nuestra escuela se trabaja por oncená. Cuando en otros lugares los alumnos se hallan de pase, aquí la mayoría permanece el fin de semana y se les da una atención diferenciada en cuanto a alimentación, horario para levantarse o acostarse y actividades de esparcimiento».

«Nuestro claustro está debidamente contratado, con 6 doctores, 52 másteres, 146 licenciados, 234 técnicos medios y otros títulos. Además, hay 82 profesores



categorizados, lo que otorga mayor fortaleza en la preparación pedagógica, metodológica y artística», explicó.

De acuerdo con Díaz Guerra, al concluir el curso los docentes desarrollaron ocho posgrados de formación en pedagogía, psicología, y modos de actuación de estudiantes y trabajadores, en importantes temáticas como el acoso, el consumo de drogas, el respeto a las diferencias sexuales y de raza, y cómo atender esas problemáticas presentes en la sociedad cubana actual.

La escuela se rige por tres reglamentos: el laboral, el de convivencia en los dormitorios y el estudiantil; todos, vinculados al Código del Trabajo vigente, firmado por todos los trabajadores y el sindicato.

«Nosotros trabajamos un principio: unidad y diversidad. ¿Qué nos une? Que somos una institución docente, de formación general de la enseñanza artística. ¿Qué nos hace diferentes? Que tenemos que pensar en la política cultural de cinco provincias del país, en los aniversarios fundacionales de esos territorios, en la caracterización e idiosincrasia de los estudiantes; montar programas de atención con esas provincias para que los niños vuelvan a sus orígenes en sus respectivos territorios», manifestó.

El reconocido director argumentó que para el actual curso se trazaron como estrategia de trabajo ahondar más en la disciplina y la labor preventiva, pues al centro ingresan estudiantes con características iguales a las de otros adolescentes de preuniversitario, con problemas sociales, personales o familiares. En ese sentido, entra en acción el equipo preventivo de la escuela, compuesto por psicopedagogos, psicóloga y asesores. Además, el CPEA cuenta con 42 instructores educativos.

En cuanto al trabajo político-ideológico, resaltan tres objetivos: el centenario del natalicio del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el aniversario 60 de la creación la Enseñanza Artística en Cuba —para lo cual cuentan con el privilegio de estar acompañados en varias actividades por Martha Anido, primera directora de escuela de arte que tuvo Villa Clara—, así como la conmemoración de todas las efemérides culturales, y el homenaje a la vida y obra de las grandes figuras de la cultura cubana que dejaron una impronta en la historia de nuestra nación.